

El Libro de Josué

Lección 2

La Conquista Victoriosa

Manuscrito



thirdmill

Biblical Education. For the World. For Free.

© 2022 by Third Millennium Ministries

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida en cualquier forma o por cualquier medio con fines de lucro, excepto en breves citas con fines de revisión, comentario o erudición, sin el permiso escrito del editor, Third Millennium Ministries, Inc, 316 Live Oaks Blvd., Casselberry, Florida 32707.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la Biblia Reina Valera 1960® (RVR1960®), copyright © 2001 de Crossway, un ministerio de publicación de Good News Publishers. Utilizado con permiso. Todos los derechos reservados.

ACERCA DE THIRDMILL

Fundada en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

Nuestra meta es ofrecer educación cristiana gratuita a miles de pastores y líderes cristianos de todo el mundo que no cuentan con la formación suficiente para el ministerio. Estamos alcanzando este objetivo con la producción y distribución global de un currículo de seminario multimedia sin precedentes en inglés, árabe, chino mandarín, ruso y español. También, nuestro currículo está siendo traducido a más de una docena de otros idiomas, gracias a nuestros ministerios asociados. El currículo consta de videos, enseñanzas impresas y recursos en internet; y fue diseñado para ser usado por escuelas, grupos, e individuos, de forma online y en comunidades educativas.

Con el paso de los años, hemos desarrollado un método efectivo y económico de producción de lecciones multimedia, que han sido premiadas por ser del más alto contenido y calidad. Nuestros escritores y editores son educadores con formación teológica, nuestros traductores son hablantes nativos de la lengua a la que traducen y tienen conocimientos teológicos y nuestras lecciones tienen la perspectiva de cientos de respetados profesores de seminarios y pastores de todo el mundo. Además, los diseñadores gráficos, ilustradores, y productores de nuestro equipo cumplen con los más altos estándares de producción al usar equipos y técnicas de última generación.

Para poder lograr nuestras metas de distribución, Tercer Milenio ha forjado asociaciones estratégicas con iglesias, seminarios, escuelas bíblicas, misioneros, emisoras cristianas y proveedores de televisión satelital, y otras organizaciones. Gracias a estas relaciones ya se ha podido concretar la distribución de incontables lecciones en video a líderes indígenas, pastores, y seminaristas. Nuestras páginas de internet también actúan como canales de distribución y proveen materiales adicionales para complementar nuestras lecciones, como materiales sobre cómo iniciar su propia comunidad educativa.

El servicio interno de ingresos públicos (IRS, por sus siglas en inglés) ha reconocido al Ministerio Tercer Milenio como una compañía 501 © (3). Dependemos de las contribuciones generosas y deducibles de impuestos de iglesias, fundaciones, empresas, e individuos. Para más información acerca de nuestro ministerio y cómo puede involucrarse, visite www.thirdmill.org.

El Libro de Josué

Lección Dos

La Conquista Victoriosa

Contenido

INTRODUCCIÓN Error! Bookmark not defined.

LAS PREPARACION PARA LA VICTORIA - 1 -

Estructura y Contenido	- 2 -
Las Órdenes de Dios.....	Error! Bookmark not defined.
Las Órdenes de Josué	- 2 -
La Obediencia de Israel	- 2 -
Significado Original	3
La Autoridad Divina.....	3
El Pacto de Dios	3
Los Criterios de la Ley de Moisés	4
El Poder Sobrenatural de Dios.....	4
Todo Israel.....	5

LAS VICTORIAS SOBRE LAS DOS CIUDADES - 5 -

Estructura y Contenido	5
La Ciudad de Jerico	6
La Ciudad de Hai.....	8
La Renovación del Pacto	9
Significado Original	9
La Autoridad Divina.....	9
El Pacto de Dios	10
Los Criterios de la Ley de Moisés	10
El Poder Sobrenatural de Dios.....	11
Todo Israel.....	12

LAS VICTORIAS SOBRE LAS DOS ALIANZAS 12

Estructura y Contenido	13
La Descripción de las Alianzas	13
La Descripción de las Victorias.....	13
Las Victorias sobre la Alianza del Sur	13
Las Victorias sobre la Alianza del Norte.....	14
Significado Original	14
La Autoridad Divina.....	15
Los Criterios de la Ley de Moisés	15
El Poder Sobrenatural de Dios.....	16
Todo Israel.....	17

El Libro de Josué

Lección Dos

La Conquista Victoriosa

LA APLICACIÓN CRISTIANA	17
Inauguración	18
Continuación	20
Consumación	21
CONCLUSIÓN	22

El Libro de Josué

Lección Dos

La Conquista Victoriosa

INTRODUCCIÓN

Si hay alguna parte del Antiguo Testamento que inquieta a la mayoría de los cristianos modernos, son los capítulos del libro de Josué que describen la conquista de Israel de la Tierra Prometida. Nos preguntamos, ¿cómo el Dios misericordioso que conocemos, podría haber tolerado el intento de Israel de destruir a los habitantes de Canaán? Pero, contrario a nuestras inclinaciones modernas, el libro de Josué, realmente honra a Dios, no por tolerar, sino por ordenar, conducir y empoderar la conquista de Israel. Y como seguidores de Cristo, somos llamados a apoyar esta perspectiva también.

Esta es la segunda lección de nuestra serie acerca del Libro de Josué. La hemos titulado “La Conquista Victoriosa” de Israel. En esta lección trataremos con la primera división importante del libro, Josué capítulos 1 al 12.

En la lección anterior, resumimos el significado original del libro de Josué de esta manera:

El libro de Josué fue escrito sobre las conquistas victoriosas de Israel, las herencias de las tribus y la lealtad al pacto en los días de Josué para examinar los retos similares que encuentran las generaciones posteriores.

Como hemos aprendido, el Libro de Josué fue escrito originalmente para los Israelitas que vivieron en el periodo de los Jueces, durante la monarquía o a más tardar durante el exilio de Babilonia. Y este libro se escribió para guiar a los Israelitas del Antiguo Testamento, mientras continuaban enfrentando los retos de conseguir su conquista victoriosa, asegurar la herencia de las tribus y renovar su pacto de lealtad.

La primera división importante la encontramos en los capítulos 1 al 12, en esta se abordan los retos de la audiencia original relacionados con las guerras. Y lo hace llamando la atención en las conquistas victoriosas y extensas de Israel en la tierra de Canaán. Estos capítulos se dividen en tres secciones principales: La preparación para la victoria de Israel en el capítulo 1; las victorias iniciales de Israel sobre dos ciudades en los capítulos 2 al 8, y las victorias posteriores de Israel, sobre dos alianzas en los capítulos 9 al 12.

Nuestra lección sobre la conquista victoriosa de Israel se enfoca en cada una de estas tres secciones. Y entonces terminaremos con algunos comentarios sobre “la aplicación cristiana”. Veamos primero la preparación para la victoria de Israel.

LA PREPARACIÓN PARA LA VICTORIA

El tiempo solo nos permite observar brevemente dos aspectos de la preparación para la victoria de Israel. Primeramente veremos, la estructura y el contenido de esa parte

de nuestro libro y posteriormente algunos aspectos de su significado original. Comencemos con una descripción general de su estructura y contenido.

ESTRUCTURA Y CONTENIDO

El libro de Josué comienza con Israel en las planicies de Moab, al este del río Jordán en un área comúnmente llamada Transjordania, que significa “a través del Jordán”. Estos territorios eran tan abundantes que de acuerdo con el libro de Números capítulo 32, las tribus de Rubén, Gad, y la mitad de la tribu de Manasés solicitaron y recibieron de Moisés el permiso para establecerse ahí. Sin embargo, al inicio de nuestro libro, Dios le había ordenado a Josué que se preparara para guiar a Israel, en dirección al oeste hacia la victoria sobre la tierra de Canaán. Esta área es llamada algunas veces Cisjordania lo que significa “a un lado del Jordán”.

Esta sección acerca de la preparación para la victoria de Israel, se divide en tres pasos que nos introducen a la cadena de comando apropiada para cada batalla en nuestro libro.

Las Órdenes de Dios

Leemos primero las ordenes de Dios a Josué en el capítulo 1 versículos del 1 al 9 en el versículo 2, Dios le dijo a Josué: “levántate, y pasa este Jordán, tu y todo este pueblo”. Luego Él le dijo a Josué tres veces en los versículos 6, 7 y 9, “Esfuérzate y sé valiente”.

Las Órdenes de Josué

Después nuestro autor presenta las órdenes de Josué en respuesta a las instrucciones de Dios. En el capítulo 1 versículos 10 al 15, Josué le ordenó a Israel que se prepararan. En el versículo 11, él también les ordenó a sus oficiales que les dijeran a los Israelitas, “preparaos comida”. Y en el versículo 14, específicamente a las tribus de Transjordania les ordenó lo siguiente: “Todos los valientes y fuertes pasareis delante de vuestros hermanos”.

La Obediencia de Israel

Por último, nuestro autor dio testimonio de la obediencia de Israel a Josué en el capítulo 1 versículos del 16 al 18. Las tribus se comprometieron unánimemente al servicio leal, diciéndole a Josué: “iremos adondequiera que nos mandes”.

Teniendo en mente la triple estructura y contenido de la preparación para la victoria de Israel, debemos comentar sobre el significado original. ¿Por qué nuestro autor comienza su libro de esta manera?

SIGNIFICADO ORIGINAL

No es difícil ver que el libro de Josué inicia con una visión muy positiva de la preparación de Israel para la conquista de Canaán. La orden de Dios fue directa y reconfortante. Josué llamó a las tribus a obedecer. Y no hay una pizca de duda de parte de ninguno de los Israelitas en relación al llamado a avanzar hacia la batalla. Claramente, la audiencia original de Josué se enfrentaba a los enemigos que estaban en contra de ellos y debían emular este relato ejemplar de cómo Josué e Israel dieron respuesta a la orden de Dios.

La Autoridad Divina

Cuando observamos más de cerca este capítulo, encontramos que la imagen positiva de nuestro autor aparece en cinco temas una y otra vez en este libro. En primer lugar, en su relato de la preparación para la victoria en el capítulo 1, él resalta la autoridad divina detrás de la preparación de Israel. El pasaje inicial del mandato de Dios comienza en el versículo 1, con las palabras: “Jehová habló a Josué”. Esta frase estableció que Dios era la autoridad detrás de las órdenes de Josué. En este sentido, Dios mismo autorizó a Josué como el sucesor de Moisés cuando en el versículo 5 dijo: “como estuve con Moisés, estaré contigo”. Nosotros también vemos que este tema resalta la obediencia de Israel, cuando el pueblo de Israel respondió en el versículo 17: “De la manera que obedecemos a Moisés en todas las cosas, así te obedeceremos a ti”. La audiencia original debió tomar a pecho la preparación de Israel para la victoria porque Dios y Josué, el sucesor de Moisés, ordenado divinamente, había dirigido estos eventos.

El Pacto de Dios

En segundo lugar, la preparación para la victoria de Josué también resaltó la importancia del pacto de Dios. En el pasaje inicial de los mandatos de Dios, Dios le dijo a Josué en el versículo 6: “... tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos”. Haciendo alusión en este pasaje al pacto de Dios con Israel de dos maneras. Primero, Israel no iba simplemente a recibir a Canaán, sino que la iba a heredar – del verbo Hebreo *nachal* (nah-CKHAHL) נָחַל. La tierra de Canaán fue descrita como la “herencia” perdurable de Israel aproximadamente 30 veces, en el libro del Deuteronomio y más de 40 veces en el libro de Josué. Y segundo, en este mismo versículo leemos que Dios le juró a sus padres darles la tierra. Esto hace referencia al capítulo 15 de Génesis, donde Dios hizo un pacto con Abraham – o “Abram” en el momento – de darles Canaán a sus descendientes. El pacto de Dios con los ancestros de Israel estableció que Canaán le perteneció por pacto divino, no sólo a Israel en los días de Josué, sino también a la audiencia israelita original de nuestro libro. Y por esta razón, ellos podían seguir adelante con sus días con fuerza y valentía, así como Dios se lo había ordenado a Josué.

Los Criterios de la Ley de Moisés

En tercer lugar, el autor aclaró que la observancia de los criterios de la ley de Moisés era necesaria para cada generación de Israel para tener victoria en la guerra y poseer la Tierra Prometida. En el versículo 7 en el pasaje inicial, Dios le ordenó a Josué: “cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas”. Como la historia de la conquista de Josué ilustra una y otra vez, la audiencia original de nuestro libro tenía que comprender una perspectiva crucial en los conflictos a los que ellos se enfrentaban: la obediencia a la ley de Moisés los conduciría a la victoria y la desobediencia a la derrota.

El Poder Sobrenatural de Dios.

En cuarto lugar, la preparación para la victoria de Josué señala que el poder sobrenatural de Dios hizo posible la conquista de Canaán. Este pasaje inicial de los mandamientos de Dios destaca el punto de vista de cuando Dios le dice a Josué en el versículo 5 “(Yo) estaré contigo”. Y este tema se repite en el versículo 9, donde Dios le dijo a Josué: “Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.” Como lo indican pasajes como 2 de Crónicas, capítulo 20 versículo 17, hablar de que Dios está “con” su pueblo en el contexto de la batalla significaba que Dios pelearía al lado de ellos, con ellos, con un poder sobrenatural. Y de manera similar en el pasaje de la obediencia de Israel en Josué, capítulo 1 versículo 17, las tribus de Israel respondieron con entusiasmo a Josué, “que Jehová tu Dios esté contigo, así como estuvo con Moisés”. En efecto, la conquista de Israel no fue un asunto meramente humano. Ninguna generación de Israel estaba concebida a entrar en una batalla por sus propias fuerzas. Fue solamente porque Dios peleó junto a ellos, por Israel, que ellos pudieron tener la esperanza de triunfar.

En Josué capítulo 1 versículo 5, Dios promete por medio de Josué que estaría con Israel cuando fueran a conquistar la tierra. Lo obvio es que la presencia de Dios es significativa, sin importar la forma o la manera. Siempre es bueno tener a Dios contigo. Pero, algo más sucede allí, porque este es el lenguaje de la guerra santa y del guerrero divino. Yo soy uno de esos catedráticos del Antiguo Testamento que entiende que Éxodo 3 y 6 enseñan que el nombre de “Yahvé ” es una abreviatura de Yahvé, que significa el Señor de los ejércitos. Así que, este nombre para Dios en el Antiguo Testamento, tiene la connotación de su carácter como el Dios que lucha por su pueblo. Así pues, “Emmanuel” es escogido por ese motivo, y pienso que Dios no está presente únicamente para ayudarlos y motivarlos, sino que Dios está presente como el Dios que va a conducir a los ejércitos del cielo; de manera que todo lo que Josué e Israel necesitarían hacer es seguir la guía de Dios y él luchará por ellos; lo cual es un tema prominente, nuevamente en el libro de

Josué. Así, en esencia, es una promesa, no solo que Dios estará con ellos sino que Dios luchará por ellos.

— Rev. Michael J. Glodo

Todo Israel

En quinto lugar, el capítulo inicial de Josué presenta la importancia de la participación de todo el pueblo de Israel. Como ya hemos mencionado, las ordenes de Josué fueron directamente dirigidas a las tribus de Transjordania en el versículo 14, donde les dice: “todos los valientes y fuertes pasareis”. Y la participación de todo el pueblo de Israel en la conquista reaparece en la escena de la obediencia de Israel. En el versículo 18, los Israelitas respondieron a Josué, “Cualquiera que fuere rebelde a tu mandamiento, que muera”. Como vemos, a través de su libro el autor le presentó a su audiencia original el ejemplo de que si ellos esperaban tener éxito total en los conflictos que estaban enfrentando en sus días, todo Israel debía permanecer como un solo pueblo. Después de introducir la conquista victoriosa de los días de Josué con una presentación ejemplar acerca de la preparación de Israel para la victoria, el autor del libro de Josué después regresó a las primeras victorias de las dos ciudades de Israel: "Las ciudades de Jericó y Hai."

LAS VICTORIAS SOBRE DOS CIUDADES

En este punto, nuestro libro describe la primera fase de la conquista de Canaán. Josué dirigió a las doce tribus de Israel a través del Jordán y acamparon en Gilgal. De Gilgal, Josué dirigió a Israel a la ciudad de Jericó. Y después de derrotar a Jericó avanzaron a la ciudad de Hai. Después de conquistar a Hai, las tribus de Israel procedieron hasta el centro de la Tierra Prometida, al Monte de Gerizim y al Monte Ebal donde celebraron estos primeros triunfos al renovar su pacto con Dios. Observaremos los testimonios de las victorias sobre las dos ciudades de Israel en dos etapas. Primero vamos a esbozar su estructura y contenido y luego vamos a resumir su significado original. Comencemos con la estructura y contenido.

ESTRUCTURA Y CONTENIDO

De modo general, los relatos bien conocidos de las batallas de Jericó y Hai son lecciones opuestas. Esta lección fue tan importante para nuestro autor que cubre una cuarta parte de su libro. Josué condujo a Israel hacia la victoria en ambas ciudades, pero los caminos hacia la victoria fueron muy diferentes. Cada aspecto de la batalla de Jericó fue

ideal y bendecido maravillosamente por Dios. Pero la victoria de Hai fue lograda únicamente después de que Israel se arrepintiera de su seria deslealtad a Dios.

La Ciudad de Jericó

El relato de las victorias de Israel sobre las dos ciudades en los capítulos del 2 al 8, se divide en tres partes: la ciudad de Jericó en el capítulo 2 versículo 1 hasta el capítulo 6 versículo 27. La ciudad de Hai en el capítulo 7 versículo 1 hasta el capítulo 8 versículo 29 y la clausura y la renovación del pacto en el capítulo 8 versículos del 30 al 35. Veamos primero el relato de la victoria de Israel en Jericó.

Los Espías de Josué y Rahab. La historia de Jericó consiste en cuatro importantes episodios. Comenzando en el capítulo 2 versículos 1 al 24, en donde se habla de los espías de Josué y Rahab. En este episodio, Josué envía espías a investigar esta ciudad. Los espías se reúnen con Rahab, quien aceptó al Dios de Israel; protegió a los espías y recibió una promesa solemne de protección. Posteriormente, los espías regresaron con Josué con la plena confianza de que Dios le daría a Israel la victoria.

Ahora, para balancear este comienzo, en el cuarto y final episodio se concluye con la historia de Jericó. En el capítulo 6 versículos 22 al 27, la narrativa regresa a los espías de Josué y Rahab. En este episodio, Josué ordenó a los espías a honrar su promesa de protección a Rahab y tanto ella como su familia fueron acogidos en Israel. Al iniciar y terminar con Rahab y con los espías, nuestro autor exhibió todo lo que ocurrió de los capítulos 2 al 6 como parte de la batalla de Jericó.

Ahora, en Hebreos, capítulo 11 versículo 31 y en Santiago, capítulo 2 versículo 25, nos recuerdan que debemos celebrar cómo la fe de Rahab expresada en su obediencia, la liberó del juicio de Dios. Pero cuando colocamos este episodio en un marco más amplio, vemos que nuestro autor enfatizó en otros temas para su audiencia original.

La Travesía Milagrosa del Río Jordán. Dos episodios de eventos sorprendentemente milagrosos aparecen entre estos extremos. Por un lado, encontramos la travesía milagrosa de Israel a través del río Jordán que realizó Israel descrita desde el capítulo 3 versículo 1, hasta el capítulo 5 versículo 12. Estos capítulos, comienzan describiendo la preparación ceremonial de Israel en la costa oriental, resaltando su devoción a Dios y la aprobación de Dios hacia ellos. Luego describen como los sacerdotes estaban cargando el arca del pacto y al pasar por el río Jordán, este se separó. Y después a mitad del camino, doce hombres apilaron doce piedras junto a los sacerdotes y entonces el pueblo pasó. Posteriormente cuando terminaron de cruzar, movieron las piedras a la orilla oeste, el río se cerró y las doce piedras se erigieron como un recuerdo de Gilgal.

En balance con el principio ceremonial de este episodio, nuestro autor registró cómo Josué consagró a los Israelitas a través de la circuncisión. Y cuatro días más tarde, Israel celebró la Pascua Judía y comieron por primera vez lo producido de Canaán en vez del Mana.

La Caída Milagrosa de Jericó. Esto nos lleva al tercer episodio de la caída milagrosa de Jericó en el capítulo 5 versículo 13 al capítulo 6 versículo 21. Al presentar esta batalla, nuestro autor comenzó con un misterioso pasaje que explicó la extraordinaria victoria venidera de Josué. Mientras Josué se aproximaba a Jericó, se encontró con una figura angelical y en el capítulo 5 versículo 13, Josué le hizo una pregunta crucial: “¿Eres de los nuestros o de nuestros enemigos?” En el versículo 14 el ángel le replicó: “No; más como Príncipe del ejército de Jehová he venido ahora”. Cuando Josué se inclinó, el ángel le pidió a Josué que se descalzara porque el lugar donde estaba era sagrado. Y con este acto, el ángel le reafirmaba el apoyo de los ejércitos del cielo.

Después de este pasaje, Dios dio instrucciones sobre el ataque a Jericó, un ataque que dependió totalmente del apoyo del ejército del cielo. Los Israelitas debían ir marchando alrededor de la ciudad por seis días consecutivos con los sacerdotes al frente cargando el arca del pacto. En el séptimo día, debían marchar alrededor de la ciudad siete veces. Los sacerdotes debían hacer sonar sus trompetas para llamar a los ejércitos angelicales a la batalla. Y el pueblo debía gritar y moverse solamente después de la caída milagrosa de las murallas de la ciudad. Israel obedeció todas las directrices de Dios.

Es importante mencionar una característica de esta historia que aparece una y otra vez en la conquista de Josué. De acuerdo con el capítulo 6 versículo 17, Josué ordenó que “Jericó, con todo lo que hay en ella, será destinada al exterminio como ofrenda al Señor”. NVI. La expresión “como ofrenda” se traduce del verbo Hebreo *charam* (ckhah-RAHM) חָרַם. Como mencionamos en unas lecciones anteriores, este término junto con el correspondiente nombre *cherem* (CKHEH-rem) חֵרֶם, tiene connotaciones de un acto de adoración. Fuera del contexto de la guerra, en lugares como Levítico, capítulo 27 versículo 28, esta misma terminología se usa para referirse a la dedicación permanente del pueblo, de los animales o de la tierra a los servicios de adoración. Pero en el contexto de la guerra en el libro de Josué, se refiere a matar animales, y gente, además de consagrar metales preciosos, y similares al Tabernáculo.

Para que podamos entender como estos actos eran de adoración, necesitamos recordar que los ejércitos ordinarios – incluyendo los ejércitos de Israel – se enriquecían con el saqueo y los esclavos que conseguían en las batallas. Pero en pasajes como en Deuteronomio, capítulo 20 versículo 16, Dios ordenó que – con la rara excepción de Rahab –, los habitantes de Canaán debían ser consagrados a Él como un acto de adoración. Al hacerlo, Israel reconoció con agradecimiento que la victoria era realmente la victoria de Dios.

La Ciudad de Hai

Después de la victoria en la ciudad de Jericó, nuestro autor se dirigió a la victoria de Israel sobre la ciudad de Hai en el capítulo 7 versículo 1 y capítulo 8 versículo 29.

La Derrota de Israel. El episodio de Hai se desenvuelve en tres etapas. Primero, encontramos una breve descripción de la derrota de Israel en Hai en el capítulo 7 versículo

1 al 5. En esta historia, los espías le avisaron a Josué que Hai sería una victoria fácil. Así que él solo envió una parte de su ejército para atacar. Nosotros también conocimos que un hombre llamado Acán se quedó secretamente con algo saqueado de Jericó, en lugar de consagrárselo a Dios. Así pues, 36 Israelitas murieron en Hai bajo el juicio de Dios y el resto fue dispersado.

El Arrepentimiento de Israel. En la segunda etapa, en el capítulo 7 versículos del 6 al 26, leemos sobre el arrepentimiento de Israel. Josué se lamentó con Dios y Dios le reveló la razón por la cual Israel fue derrotado. De acuerdo con el capítulo 7 versículo 11, el pecado de Acán fue tan atroz que Dios anunció: “Israel ha violado mi pacto”. Dios impartió instrucciones para que encontraran a Acán. Y cuando Acán confesó su pecado, él, su familia y todo lo que tenía fueron “consagrados a la destrucción”, tal y como Dios lo había ordenado. La misma destrucción que había sido ordenada para los cananeos por sus terribles pecados, fue también cumplida en esta familia Israelita.

El pecado de Acán fue muy desbastador, y la razón es porque Dios había llamado a los hijos de Israel, a que consagraran todo al Señor cuando derrotaran y conquistaran a Jericó. Y en cambio, lo que Acán hizo fue tomar no solo lo que le pertenecía a él, sino lo que le pertenecía a Dios y este hecho que realizó fue una cosa terrible. También, es tan trágico, porque el pacto que Dios hace no es un pacto individual con Israel. Somos tan individualistas en nuestra forma de pensar que es difícil para nosotros comprender que todos somos responsables unos de otros. Pero cuando Acán peca, no es solo su pecado, sino que es un pecado que afecta a toda la nación porque él es parte de esa comunidad de fe. Creo que esto no solamente es una cosa del Antiguo Testamento sino algo que está en el Nuevo Testamento; cuando entendamos que estamos conectados entre sí y que lo que una persona hace le afecta a todo el cuerpo. Y eso es ciertamente lo que sucedió con el pecado de Acán.

— Dr. T. J. Betts

La Victoria de Israel. La tercera etapa en el capítulo 8 versículos 1 al 29, muestra el resultado del arrepentimiento de Israel: “La victoria de Israel sobre Hai”. Encontramos un patrón familiar. Dios instruyó a Josué a tender una emboscada. Josué mandó al pueblo debidamente. El pueblo obedeció. Y al sobrevenir la batalla, Dios le dio a Israel la victoria por medio de la intervención sobrenatural.

La Renovación del Pacto

Tras los éxitos en Jericó y Hai, el relato de las victorias de Israel sobre las dos ciudades se cierra con la renovación del pacto en el capítulo 8 versículos del 30 al 35. En obediencia al mandato de Moisés en Deuteronomio capítulo 11 versículo 29, Israel celebró

la finalización del primer segmento de la conquista viajando al corazón de la Tierra Prometida, al monte Ebal y al monte Gerizim. Se leyó toda la ley de Moisés, y toda la nación renovó su compromiso de obedecer el pacto de Dios.

Con la estructura y el contenido, así como teniendo en cuenta las victorias de Israel sobre las dos ciudades, podemos hacer comentarios sobre el significado original de estos capítulos.

SIGNIFICADO ORIGINAL

A pesar de que la audiencia original enfrentó circunstancias diferentes de las que Josué hacía frente, el autor sostuvo a Jericó como un ejemplo que debían imitar de la forma más apropiada para su época. También presentó a Hai como una lección sobre qué hacer cuando fracasaran en la batalla, porque habían violado los mandamientos de Dios. Y la gran celebración de la renovación del pacto, confirmó que la misericordia de Dios en la batalla debería conmover a la audiencia original para celebrar sus triunfos en la batalla renovando sus compromisos con el pacto de Dios.

La Autoridad Divina

Para impactar a su audiencia de esta manera, nuestro autor nuevamente resaltó los cinco temas principales en su relato de las victorias de Israel sobre las dos ciudades. En primer lugar, él enfatizó la autoridad divina detrás de estos eventos. En el relato de la travesía del Jordán, en el capítulo 3 versículo 7, leemos las palabras: “Jehová dijo a Josué”, de esta manera esta frase igual que antes estableció la autoridad de Dios sobre todas las cosas que Josué le ordenó a su pueblo que hiciera. Y en la caída milagrosa de Jericó, en el capítulo 6 versículo 2, encontramos de nuevo la frase: “... Jehová dijo a Josué”.

Ahora para recalcar la autoridad divina, nuestro autor también indicó que Josué era el sucesor de Moisés. En el cruce milagroso del Jordán, en el capítulo 4 versículo 14, Israel admiró a Josué diciendo: “... como lo habían hecho con Moisés” NVI. En el capítulo 4 versículo 23, leemos que “Dios secó las aguas del Jordán así como Dios lo había hecho con el mar Rojo”. Y en la milagrosa caída de Jericó, en el capítulo 5 versículo 15, el ángel le ordenó a Josué “Quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde estas es santo”. – Parecido a cuando Dios le ordenó a Moisés en Éxodo, capítulo 3 versículo 5.

Ahora, en el relato de la ciudad de Hai, Israel falló en servir a Dios inicialmente. Pero con el arrepentimiento de Israel, leemos en el capítulo 7 versículo 10: “Jehová dijo a Josué”. Esta frase “Jehová dijo a Josué” también aparece en la victoria de Israel sobre Hai en el capítulo 8 versículos del 1 al 18. Otra vez nuestro autor destacó que estos eventos eran para guiar a su audiencia porque fueron dirigidos por Dios mismo y por Josué, el sucesor de Moisés.

El Pacto de Dios

En segundo lugar, el relato de las victorias de Israel sobre las dos ciudades también refuerza que el pacto de Dios estableció que Canaán fuera la patria de Israel. En la celebración ceremonial después del cruce del Jordán en el capítulo 5 versículo 6, Canaán es referenciado como: "... La tierra de la cual Jehová había jurado a sus padres que nos las daría". En este sentido, en la historia de los espías de Josué, Rahab confesó en el capítulo 2 versículo 9, que: "Jehová os ha dado esta tierra". Los espías también regresaron con Josué en el capítulo 2 versículo 24, con seguridad diciendo: "Jehová ha entregado toda la tierra en nuestras manos". En este mismo sentido, en el capítulo 6 versículo 16, en la caída de Jericó, Josué mandó al ejército de Israel: "gritad, porque Jehová os ha entregado la ciudad". Estas referencias al pacto de Dios fueron destinadas a confirmar a la audiencia original sus derechos divinos a la Tierra Prometida, a pesar de las circunstancias que ellos enfrentaron.

Los Criterios de la Ley de Moisés

En tercer lugar, las victorias de Israel sobre las dos ciudades también resaltaron que la obediencia a los criterios de la ley de Moisés era necesaria para que Israel tuviera la victoria en las batallas. El relato del cruce del Jordán en el capítulo 4 versículo 10, nos dice que los sacerdotes condujeron a Israel "conforme a todas las cosas que Moisés había mandado a Josué". El capítulo 4 versículo 12, da testimonio de que las tribus también se reorganizaron según Moisés les había dicho". En el capítulo 5 versículo 2, Josué circuncidó a los Israelitas de acuerdo con la ley de Moisés. En el capítulo 5 versículo 10, Israel celebró la Pascua en el día que Moisés lo había ordenado. En este mismo sentido, en el relato final de los espías de Josué y Rahab, en el capítulo 6 versículo 22, Josué le ordeno a los espías que trataran a Rahab diciendo: "como lo jurasteis" – un criterio establecido por la ley de Moisés. Y en el capítulo 6 versículo 24, el autor indicó que debía Israel consumir "con fuego la ciudad y todo lo que en ella había", como lo había mandado Moisés en Deuteronomio.

De manera similar, la desobediencia a la ley de Moisés dio respuesta a la derrota en Hai. En el capítulo 7 versículo 1, conocemos que "cometieron una prevaricación en cuanto al anatema", desafiando directamente la ley de Moisés. Y en el capítulo 7 versículo 15, Josué condujo a Israel al arrepentimiento al insistir en que Acán había "quebrantado el pacto de Jehová". Dios mismo anunció el resultado de esta desobediencia en el capítulo 7 versículo 13, cuando dijo que Israel no podía enfrentarse a sus enemigos hasta que el pecado de Acán fuera corregido. Este punto es tan importante que el autor regresó a éste en el capítulo 22 versículo 20. Él explicó que la ira de Dios vino a la nación entera de Israel porque "Acán ...pecó al hurtar lo que estaba destinado a la destrucción". Por supuesto, tan pronto como Israel se ocupó de la violación de Acán, la derrota se convirtió en victoria.

Este punto de vista es enfatizado nuevamente en la renovación del pacto con Israel, después de las victorias de Israel. En el capítulo 8 versículo 31, Israel lo preparó "como Moisés el siervo de Jehová lo había mandado", y ellos construyeron un altar "como está escrito en el libro de la ley de Moisés". En el capítulo 8 versículo 32, Josué escribió una copia de la ley de Moisés sobre piedras. Y de acuerdo con el capítulo 8 versículo 33, ellos

organizaron al pueblo “de la manera que Moisés... lo había mandado antes”. Este enfoque en la ley de Moisés demostró vívidamente a la audiencia original que las victorias y las derrotas resultarían de la obediencia o desobediencia de la ley de Moisés.

Todo el libro de Josué tiene una enseñanza fuertísima acerca de obedecer la ley de Dios o la ley de Moisés desde su mismo comienzos hasta su mismo final todo el libro es un llamado a la obediencia y muestra cuáles son los resultados, de obedecer a Dios por eso, desde su mismo comienzos en el versículo ocho, en el capítulo uno, tenemos ese texto que dice: ”Nunca se apartará de tu boca éste libro de la ley, sino que de día y noche meditarás en él para que guardes y hagas conforme a todo lo que le está escrito, porque entonces harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien.”

— Pastor Ornan Cruz

El Poder Sobrenatural de Dios

En cuarto lugar, la victoria de Israel sobre las dos ciudades también destacó el poder sobrenatural de Dios. Este tema aparece repetidamente en los capítulos que conducen a la caída de Jericó. Por ejemplo, en el primer episodio relacionado con los espías de Josué y Rahab y especialmente en el reconocimiento que hace Rahab de los espías en el capítulo 2 versículo 9, cuando les dice: “ Yo sé que el SEÑOR les ha dado esta tierra, y por eso estamos aterrorizados (NVI)”. Esto fue confirmado por los espías en el capítulo 2 versículo 24, cuando le dicen a Josué “El SEÑOR ha entregado todo el país en nuestras manos, todos sus habitantes tiemblan de miedo” (NVI). Pasajes como el de Deuteronomio capítulo 11 versículo 22 al 25, indican que Dios a menudo demuestra su poder sobrenatural contra los enemigos de Israel llenándolos de miedo en sus corazones.

Más allá de esto, cuando cruzaban el Jordán, Dios declaró a Josué en el capítulo 3 versículo 7, “así estaré contigo”. Como mencionamos anteriormente, esta expresión indicaba que Dios estaba peleando con poderes sobrenaturales por Israel. En el capítulo 3 versículo 10, Josué manifestó las palabras de Dios para los Israelitas, diciendo otra vez: “el Dios viviente está en medio de vosotros” – o con – “ustedes”. Y en el capítulo 5 versículo 1, vemos como Dios desfalleció el corazón de los cananeos, y no hubo más aliento en todos los reyes de los amorreos y de los cananeos, delante de los hijos de Israel.

Casi cada dimensión de la caída de Jericó ilustra este tema. Es especialmente evidente en el capítulo 6 versículo 20, cuando “el muro (de Jericó) se derrumbó” por el poder sobrenatural de Dios. Y no hay duda de que nuestro autor concluyó su relato de los espías de Josué y Rahab en el capítulo 6 versículo 27, al decir: “Estaba, pues, Jehová con Josué”. Como es de esperar, el poder sobrenatural no se ve en la etapa inicial de la derrota de Israel en Hai. Más bien, en el capítulo 7 versículo 5, leemos que el corazón del pueblo Israelita, en vez de los cananeos – estaba lleno de miedo.

Y cuando Dios hizo un llamado a Israel al arrepentimiento en el capítulo 7 versículo 12, Dios le dice a Josué las siguientes palabras, “ni estaré más con vosotros” hasta que ellos rectifiquen el pecado de Acán. Pero después de que los Israelitas se enfrentaron con Acán, Dios demostró su poder sobrenatural una vez más en la victoria de Hai. En el capítulo 8 versículo 18, Dios le ordenó a Josué: “Extiende la lanza que tienes en tu mano hacia Hai” y la batalla fue ganada.

A través de estos capítulos, nuestro autor usó las primeras victorias de Josué sobre dos ciudades para indicar que su audiencia original no podía ganar sus batallas con la fuerza humana. La victoria llegó a través del poder sobrenatural de Dios.

Todo Israel

En quinto lugar, las victorias de Israel sobre las dos ciudades enfatizaron la importancia de la participación de todo el pueblo de Israel en la conquista. En el episodio del cruce del Jordán de Israel, capítulo 3 versículo del 1 al 17 nos dice que todos los Israelitas cruzaron con Josué. En el capítulo 4 versículo 14, “Jehová engrandeció a Josué a los ojos de todo Israel”. Y por supuesto que los “doce hombres”, en el capítulo 4 versículo 4 y “las doce piedras” en el capítulo 4 versículos 8, 9 y 20 representaron las doce tribus de Israel. Aparte de esto, de acuerdo con el capítulo 5 versículo 8, “toda la gente” de Israel fue circuncidada en Gilgal. Y en la caída de Jericó, Dios mandó en el capítulo 6 versículo 3, que Josué marchara con todos los hombres de guerra “alrededor de la ciudad”.

Nuevamente vemos una diferencia impresionante en la derrota de Israel en Hai. En el capítulo 7 versículo 3, los espías le dijeron a Josué: “no suba todo el pueblo”. No fue sino cuando Israel se arrepintió que el autor mencionó la participación de “todo el pueblo de Israel”. En el capítulo 7 versículo 23, “todos los hijos de Israel” participaron en el juicio contra Acán.

Como deberíamos esperar hasta ahora, en la renovación del pacto, en el capítulo 8 versículo 33, “todo Israel” estaba delante de Dios. Nuestro autor llamó la atención a la participación de todo Israel en esta parte de su libro, para no dejar duda de que cada generación de las tribus de Israel debe estar preparada para participar en la batalla juntos.

Habiendo visto como el relato de las conquistas de Israel comienza con la preparación para la victoria y avanza a las victorias de Israel sobre las dos ciudades, ahora pasamos a las victorias posteriores de Israel sobre las dos alianzas.

LAS VICTORIAS SOBRE DOS ALIANZAS

El autor de Josué pudo haber esbozado el resto de la conquista de Josué de la Tierra Prometida de muchas maneras diferentes. Pero optó por concentrarse en cómo Josué extendió sus conquistas de dos ciudades, a dos regiones: “la región del sur y la región del norte de la Tierra Prometida”. Como veremos, esta parte de su libro fue particularmente

relevante para las necesidades de su audiencia original, porque demostró que la conquista de Josué alcanzó la extensión completa, de la tierra que Dios le había prometido a Israel.

Anterior a este punto, en nuestro libro la conquista de Israel los había llevado de Transjordania, a Jericó, a Hai, al Monte Ebal y al Monte Gerizim. Pero en esta sección, nuestro autor presentó la idea de las alianzas que se formaron contra Josué desde toda Canaán, primero en el sur y luego en el norte.

En tanto estudiamos las victorias de Israel sobre las dos alianzas, miraremos brevemente la estructura y el contenido de esta sección y luego su significado original. Comencemos con una descripción de la estructura y el contenido.

ESTRUCTURA Y CONTENIDO

Las victorias de Israel en las dos alianzas, en los capítulos 9 al 12, pueden ser confusas porque estos capítulos contienen mucho material diverso. Sin embargo, nos es de mucha ayuda darnos cuenta de que esta sección se divide en cuatro partes principales.

La Descripción de las Alianzas

La primera parte, del capítulo 9 versículos 1 y 2, nos da una breve descripción de las alianzas que permanecieron en contra de Israel. Introduciendo brevemente lo que pasa en los próximos capítulos. Como nos dicen estos versículos: “todos los reyes que estaban a este lado del Jordán... se concertaron para pelear contra Josué e Israel”.

La Descripción de las Victorias

La cuarta y última parte de los relatos de las alianzas, son descritos en el capítulo 11 versículo 16 hasta el capítulo 12 versículo 24, y a su vez compagina con la introducción inicial al dar una doble descripción de las victorias de Israel. Comenzando, que el capítulo 11 versículo 23, llama la atención a toda la gama de victorias tanto en el sur como en el norte de Cisjordania. Este reporte resalta que Josué destruyó todo lo que Dios le había mandado a destruir. Y concluye con estas palabras en el versículo 23: “y la tierra descansó de la guerra”. Seguidamente, en el capítulo 12 versículos 1 al 24, nuestro autor terminó esta división del libro con una lista de los reyes y territorios que Israel había adquirido a través de las victorias, en ambos lados, en Transjordania y Cisjordania.

Las Victorias sobre la Alianza del Sur

Entre estos extremos, encontramos dos secciones importantes. La primera está en el capítulo 9 versículo 3, al capítulo 10 versículo 43, donde nuestro autor reportó la victoria de Israel sobre la alianza del sur. Estos capítulos inician con la problemática del tratado de

los gabaonitas, en el capítulo 9 versículo 3 al 27. Los gabaonitas quienes vivieron en el centro de Canaán, engañaron a Israel al respecto de hacer un tratado de paz y reclamar que ellos habían venido de afuera de Canaán. Y este tratado produjo un conflicto a gran escala en la parte sur de la región de la Tierra Prometida.

Este conflicto a gran escala, en el capítulo 10 versículos del 1 al 15, condujo a una victoria inicial en el lado sur por parte de Israel. En estos versículos, el rey de Jerusalén formó una alianza con cinco reyes del sur quienes atacaron a los gabaonitas, y después pidieron ayuda a Josué. Debido al tratado, Israel estaba obligado a ayudar a los gabaonitas. Y Dios le dio a Josué una victoria milagrosa en esta batalla inicial del sur. Y luego, en Josué capítulo 10 versículos 16 al 43, el autor añadió un breve registro de las extensas victorias del sur, de sus victorias en varios lugares sobre la alianza del sur. Como observa nuestro autor en el capítulo 10 versículo 40, “Hirió, pues, Josué toda la tierra”.

Las Victorias sobre la Alianza del Norte

La siguiente sección principal en esta parte del libro está en el capítulo 11 versículos del 1 al 15. Aquí nuestro autor se refirió a las victorias de Israel sobre la alianza del norte. Esta sección tiene un patrón similar a las victorias de Josué en el sur, pero el registro es más breve. En los versículos del 1 al 11, el rey de Hazor formó una alianza contra Israel. Leímos en el capítulo 11 versículo 4, que esta alianza involucró a mucha gente, como la arena que está a la orilla del mar. Pero Dios le dio a Israel la victoria sobre esta alianza del norte también. Así en el capítulo 11 versículos 12 al 15, encontramos un resumen de las victorias decisivas de Josué sobre la región del norte.

Con la estructura y el contenido de las victorias de Israel sobre las dos alianzas, debemos reflexionar por un momento en el significado original de estos capítulos.

SIGNIFICADO ORIGINAL

Como hemos visto, las batallas de Israel contra las ciudades de Jericó y Hai tuvieron mucho que enseñar a la audiencia original. Pero nuestro autor sabía que su audiencia al vivir en generaciones posteriores podría fácilmente desestimar estos ejemplos. Estas eran solamente ciudades individuales con un número relativamente pequeño de enemigos y su audiencia se enfrentaba a enemigos que representaron fuertes alianzas con grandes ejércitos. Así pues, para motivar a su audiencia original en estas circunstancias, nuestro autor también se enfocó en las victorias de gran escala que Josué tuvo contra las alianzas en su época.

El relato de las victorias de Israel sobre las dos alianzas destacó cuatro de cinco temas que hemos visto en los capítulos anteriores.

La Autoridad Divina

Primero, vemos que la autoridad divina fortalece estos eventos. Por ejemplo, en la victoria inicial en el sur, leemos en el capítulo 10 versículo 8, que Jehová le dijo a Josué: "... yo los he entregado en tu mano". Y solo como otro ejemplo, en el capítulo 11 versículo 9, durante las victorias del Norte, Josué llevó a cabo estas acciones "como Jehová le había mandado". Una y otra vez, estos capítulos enfatizan el liderazgo de Israel autorizado de forma divina. Era tanto así que la audiencia original entendería como las grandes victorias de Josué sobre las alianzas les dieron dirección mientras ellos enfrentaron conflictos en sus propios días.

Los Criterios de la Ley de Moisés

Segundo, las victorias de Israel sobre las dos alianzas también enfatizaron los criterios de la ley de Moisés. Por ejemplo, en la historia del tratado de los gabaonitas, leemos en el capítulo 9 versículo 14, que los Israelitas fueron engañados porque no consultaron a Jehová. Ellos demostraron deslealtad a Dios al no buscar la guía de los sacerdotes como Moisés les había encomendado, en pasajes como Deuteronomio, capítulo 17 versículo 9, sin embargo en Josué capítulo 9 versículo 20, Josué obedece la ley de Moisés cuando dice: "Esto haremos con ellos: les dejaremos vivir, para que no venga ira sobre nosotros por causa del juramento que les hemos hecho" a los gabaonitas.

Adicionalmente, en el resumen de las extensas victorias de Josué en el sur, leemos en el capítulo 10 versículo 40, que Josué obedeció los mandamientos de Moisés cuando se dedicó a destruir todo lo que respiraba, "como Jehová el Dios de Israel se lo había mandado". De igual manera durante sus victorias en el norte, en el capítulo 11 versículo 12, Josué se dedicó a la destrucción, "como Moisés siervo de Jehová lo había mandado". En el capítulo 11 versículo 15, Josué hizo "todo lo que Jehová le había mandado a Moisés". Y en el resumen final de las victorias de Josué en Canaán, en el capítulo 11 versículo 20, Josué hizo "como Jehová lo había mandado a Moisés".

Este tema es resaltado porque los Israelitas en cada generación, necesitaban ser recordados de que la victoria sería de ellos sólo cuando se mantuvieran fieles a la ley de Moisés. La obediencia a la ley era la clave de la victoria en su época, tal como lo fue en los días de Josué.

El Poder Sobrenatural de Dios

Tercero, aprendemos otra vez que las victorias de Israel sobre las dos alianzas resultaron del poder sobrenatural de Dios. En la victoria inicial del sur, capítulo 10 versículo 10, se indica que Dios mismo llenó a la alianza "de consternación delante de Israel", En el versículo 11, "Jehová arrojó desde el cielo grandes piedras sobre ellos". Y en el versículo 13, "el sol se paró en medio del cielo" para que Israel pudiera ganar la batalla. Estas intervenciones sobrenaturales condujeron al autor a escribir con asombro en el versículo 14, que "Jehová peleaba por Israel". Y mientras las extensas victorias del sur continuaron, de acuerdo con el capítulo 10 versículo 21, el poder de Dios difundió tanto

temor que, “no hubo quien moviese su lengua contra ninguno de los hijos de Israel”. Josué predijo con valentía en el capítulo 10 versículo 25, “así hará Jehová a todos vuestros enemigos”. Y el autor terminó el resumen en el capítulo 10 versículo 42 diciendo: “Jehová el Dios de Israel peleaba por Israel”.

El tema del poder sobrenatural de Dios también aparece en las victorias de Israel sobre el norte. Por ejemplo, Dios le aseguró a Josué en el capítulo 11 versículo 6, “yo entregaré a todos ellos muertos delante de Israel”. Entonces en el resumen final de las victorias en contra de las alianzas, leemos en el capítulo 11 versículo 20 que: “Porque esto vino de Jehová, que endurecía el corazón de ellos”, de manera que los enemigos de Israel fueran derrotados.

La repetición que hizo el autor sobre este tema fue prevista para confirmar una y otra vez que su audiencia original nunca debía depender de su propia fuerza en los conflictos. Su esperanza para obtener la victoria contra sus adversarios estaba en que Dios intervendría por ellos con su poder sobrenatural.

El Señor obtuvo las victorias para Josué e Israel con su autoridad y con su poder sobrenatural. La expresión de que el Señor le ha “dado la tierra” o les “ha puesto en sus manos la tierra”, es en sí el mismo verbo en Hebreo y se repite varias veces en el libro de Josué. El Señor es quien ha puesto a los enemigos en las manos de Josué. Él es quien le ha dado la tierra a Israel. Esto se repite para sostener que el Señor es el Todopoderoso, el que derrota a los enemigos. Cuando los reyes de los Amorreos se juntaron contra los hombres de Gabaón y los hombres de Gabaón le pidieron ayuda a Josué al enfrentar a estos reyes, leamos Josué, en el capítulo 10 versículo 11.

“Y mientras iban huyendo de los israelitas, a la bajada de Bet-horón, Jehová arrojó desde el cielo grandes piedras sobre ellos hasta Azeca, y murieron; y fueron más los que murieron por las piedras del granizo, que los que los hijos de Israel mataron a espada”. (Josué 10:11).

La autoridad del Señor se presenta y se enfatiza aquí. Él reveló su autoridad a través de este evento – Él arrojó las piedras y los granizos a sus enemigos y fueron más los que murieron debido a la intervención directa del Señor, que aquellos que fueron muertos por las espadas de Israel. Así pues, la victoria aquí, es una victoria absolutamente sobrenatural debido a la intervención directa del Señor en los eventos. Esto nos enseña una cosa maravillosa de nuestro Dios omnipotente, quien tiene todo el poder y la autoridad sobre todas las cosas y las circunstancias.

— Rev. Sherif Gendy

Todo Israel

Por medio de los relatos de las victorias de Israel sobre las dos alianzas, nuestro autor también destaca un cuarto tema, “la participación de todo el pueblo de Israel”. Así en la victoria inicial en el Sur cerca de la ciudad de Gabaón, en el capítulo 10 versículo 7, se registra como Josué avanzó con “todo el pueblo de guerra con él y [con] todos los hombres valientes”. Y en el capítulo 10 versículo 15, leemos que “todo Israel” regresó de la batalla con Josué. En el registro de las extensas victorias sobre el sur, en el capítulo 10 versículo 21, el autor menciona que “todo el pueblo” estaba con Josué. Y en el capítulo 10 versículo 24, Josué convocó a “todos los varones de Israel”. También nosotros vemos la importancia de este tema, en el capítulo 10 versículos 29 al 38. Allí nuestro autor repite cinco veces que: “Josué y todo Israel...” habían hecho esto aquello. Y esta sección se cierra con la imagen del regreso de “todo Israel” con Josué en el capítulo 10 versículo 43. Finalmente, en las victorias de Israel sobre el norte, nuestro autor observó en el capítulo 11 versículo 7 que “Josué y la gente de guerra” estaban juntos.

El autor de Josué sabía que todas las tribus de Israel a menudo fracasaban en presentarse como un solo pueblo. Por lo que el enfatizó que las bendiciones vinieron a Israel, en los días de Josué cuando ellos se unificaron. Esto llamó a la audiencia original de su libro a mantenerse unida cuando enfrentaban a los enemigos en sus días.

Después de haber visto el relato de las conquistas victoriosas de Israel que incluyen su preparación para la victoria, las victorias sobre las dos ciudades, y las victorias sobre las alianzas, volvamos a nuestra última consideración de esta lección, la aplicación cristiana de este relato acerca de las conquistas de Israel.

LA APLICACIÓN CRISTIANA

A través de la historia, los bien intencionados seguidores de Cristo se van a los extremos al acercarse a esta parte del libro de Josué. Algunos simplemente lo rechazan, lo ven como parte de la fe del Antiguo Testamento y que en la actualidad no tiene nada que ver con nosotros. Otros lo han utilizado para justificar la toma de armas por la causa de Cristo. Pero cuando tenemos presente que el Nuevo Testamento enseña que Jesús es el cumplimiento de la conquista de Israel, encontramos una orientación apropiada hacia la aplicación cristiana de esta parte de Josué.

Avanzaremos a través de esta orientación hacia la aplicación cristiana construyendo sobre lo que hemos aprendido en esta última lección. Cristo cumplió con la conquista de Israel en la inauguración de su reino. Él está cumpliendo esto en la continuación de su reino. Y él lo va a cumplir totalmente en la consumación de su reino. Veamos lo que significa la inauguración del reino de Cristo.

INAUGURACIÓN

En general, la conquista de Israel en los días de Josué, representó un avance importante en el conflicto permanente de Dios contra Satanás y contra sus seguidores. Pero con el primer advenimiento de Jesús, él y sus apóstoles del primer siglo y los profetas lograron mucho más en la inauguración del reino. Los evangelios y el libro de los Hechos enseñan que Jesús y sus apóstoles confrontaron y vencieron directamente a Satanás y a los espíritus del mal, como lo exclamó Jesús en Lucas, capítulo 10 versículo 18, cuando sus discípulos regresaron de expulsar a los demonios; “Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo”. Y más aún, en pasajes como Colosenses, capítulo 2 versículo 15, Hebreos, capítulo 2 versículo 14 y 15 y Efesios, capítulo 4 versículo 8, enseñan que la muerte de Jesús, su resurrección y su ascensión derrotaron a Satanás y a los espíritus malignos. Jesús inclusive fue más allá que Josué al abrir el camino para que sus apóstoles pudieran proseguir la batalla contra Satanás en la tierra de los gentiles también.

Pero a diferencia de Josué, cuando Jesús vino a esta tierra, no fue el momento de Dios para tomar las armas contra los seres humanos pecadores. De hecho, en Juan, capítulo 18 versículo 11, Jesús reprendió a Pedro por su agresión física. En vez de esto, Jesús extendió la victoria de Dios sobre Satanás y sobre aquellos que lo seguían al predicar dos partes del evangelio de las “buenas nuevas” del reino. Él advirtió fuertemente sobre el juicio venidero de Dios y ofreció misericordia para todos aquellos que estaban dispuestos a someterse a Dios. Los apóstoles y los profetas del primer siglo hicieron casi lo mismo cuando extendieron esta parte inicial de la conquista mundial de Cristo. Nunca llamaron a hacer ataques físicos en contra de la gente. En vez de esto, como lo hizo Jesús, propagaron el mensaje del evangelio sobre el juicio y la salvación.

Ahora, frecuentemente el Nuevo Testamento advierte a los no creyentes fuera de la iglesia acerca del juicio venidero de Dios. Sin embargo, también advierte sobre el juicio de Dios contra falsos hermanos, o contra los no creyentes dentro de la iglesia. Pasajes como el de 1 de Corintios capítulo 16 versículo 22, y el de Gálatas capítulo 1 versículo 8, advierten sobre maldiciones a hermanos falsos en la iglesia cuando dice “... sea anatema” (ə-NAHTH-em-ah) ἀνάθεμα en Griego. Así mismo, estas blasfemias nos recuerdan el juicio contra el Israelita Acán quien fue “consagrado a la destrucción”. Y esta conexión es reforzada por el hecho de que la versión de Josué en la Septuaginta – es decir en la traducción antigua griega – la forma en que se traduce la palabra anatema es usando la palabra en Hebreo charam (ckhah-RAHM) חָרָם y cherem (CKHEH-rem) חֵרֶם, que significa “consagrado a la destrucción”. Pero aún mientras los apóstoles y profetas lanzaban advertencias sobre el juicio de Dios sobre aquellos dentro y fuera de la iglesia, también llamaron a todos al arrepentimiento para que pudieran escapar de la ira de Dios.

En el libro de Josué, el pueblo fue maldecido. Son puestos bajo prohibición y son totalmente eliminados por no honrar a Dios como Dios, por no obedecer sus mandamientos, por no caminar como Dios les había mandado a hacerlo. Desde la perspectiva de los autores bíblicos, esto es una cosa buena, justa y correcta porque esto confirma el carácter justo de Dios, esto confirma las promesas de Dios para su pueblo, y nos muestra que Dios mismo es digno de toda confianza. Y lo que nos dice Pablo en 1 de Corintios capítulo 16 versículo 22, y en

Gálatas capítulo 1 versículo 8, por un lado, sí no amas al Señor, y por un lado no proclamas este evangelio, la justicia de Dios recaerá sobre ti. Y lo que Pablo hace es estar de acuerdo con la bondad de la justicia de Dios cuando dice: “sean malditos”. Y esto es una anticipación a la venida final del Señor Jesús, cuando él expulsará a todos sus enemigos y traerá la justicia de Dios y mantendrá la verdad de las promesas de Dios. Y los pueblos que aman al Señor, quieren ver la justicia de Dios magnificada y glorificada, quieren ver que Dios nos muestre la verdad de este mundo.

— Dr. James M. Hamilton

Cuando tomamos en cuenta estas tres ideas básicas, tenemos amplias oportunidades de ver como los cinco temas de la división de Josué fueron cumplidos en la inauguración del reino de Cristo. Mientras las conquistas de Josué fueron conducidas por la autoridad divina, las victorias de Jesús y sus apóstoles y profetas fueron conducidas por la autoridad divina también. Mientras las conquistas de Israel en los días de Josué tenían orígenes en el pacto con Dios, las victorias de Jesús y sus apóstoles tenían orígenes en el nuevo pacto. Así como la obediencia a los criterios de la ley de Moisés fue la clave para los triunfos de Josué, los triunfos de Jesús y sus apóstoles dependían de su obediencia a Moisés y a la completa revelación de Dios, después de Moisés. Así como Josué e Israel dependieron del poder sobrenatural de Dios, las victorias de Jesús y sus apóstoles dependieron del poder sobrenatural de Dios. Y así como la conquista de Josué tenía que incluir a todo Israel, Jesús llamó a los pueblos de todo Israel a unirse con él. En el día de Pentecostés, los judíos de todas partes del mundo se unieron con él en su batalla contra el mal. Y los apóstoles de Jesús y los profetas agregaron un buen número de Gentiles a los rangos de la iglesia primitiva también.

Después de haber mencionado como la aplicación cristiana de las conquistas victoriosas de Israel fue cumplida en la inauguración del reino de Cristo, debemos volver a su cumplimiento continuo en Cristo durante la continuación de su reino.

CONTINUACIÓN

De acuerdo con 1 de Corintios, capítulo 15 versículo 25, Jesús reinará en los cielos una vez que “...haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies”. Ahora, en los últimos dos mil años, él ha avanzado exitosamente en su conquista mundial a través del ministerio de su iglesia, llegando a casi todas las naciones de la tierra. Pero al mismo tiempo, la iglesia también ha experimentado innumerables derrotas cuando se ha desatendido el arrepentimiento, la renovación del pacto y los medios de gracia. Así pues, el Nuevo Testamento nos llama a promover la causa de Cristo con el poder de su Espíritu día a día.

Por un lado, debemos continuar y prepararnos para la guerra espiritual en contra de Satanás y de los espíritus malignos, de la misma forma que Jesús, sus apóstoles y sus profetas lo hicieron. De acuerdo con Efesios capítulo 6 versículos 13 al 18, debemos de tomar toda “la armadura de Dios... el cinturón de la verdad... la coraza de justicia... el

evangelio de la paz... el escudo de la fe... el casco de la salvación y la espada del Espíritu...” NVI. Así como orar en el Espíritu en todo momento. Debemos prepararnos correctamente para la guerra espiritual, como los Israelitas tuvieron que prepararse adecuadamente para la conquista de Canaán.

Por otra parte, debemos continuar involucrando a los seres humanos de la misma forma que Jesús y sus apóstoles lo hicieron. Debemos oponernos a los que se resisten a los caminos de Cristo, pero no con ataques físicos. Sino, proclamando el juicio y la misericordia del evangelio cristiano. Advirtiéndoles que el juicio de Dios, está cayendo sobre el mundo no creyente. Y debemos advertir a los falsos hermanos de la iglesia acerca del juicio venidero de Dios, tal cual Josué le advirtió al Israelita Acán cuando este violó el pacto de Dios. En 2 de Corintios capítulo 10 versículo 5, Pablo habló de su propio ministerio, como aquel que derribará argumentos y toda altivez que se levanta en contra del conocimiento de Dios. Pero también proclamamos la esperanza de la salvación a aquellos que se arrepienten y se rinden a Cristo.

Esta orientación hacia la continuación del reino de Cristo nos abre el camino para aplicar el testimonio de la conquista de Josué a nuestro diario vivir. De la misma forma en la que Israel fue guiado por la autoridad divina, tú y yo también debemos ser guiados por la autoridad divina a medida que avanzamos en el reino de Cristo. Así como la confianza de Israel por la victoria se basó en el pacto de Dios, nosotros podemos tener aún más confianza debido al nuevo pacto con Cristo. De la misma forma en la que el triunfo de Israel en la batalla dependió de su sumisión a los criterios de la ley de Moisés, el triunfo en nuestras batallas cristianas depende de nuestra sumisión a la norma de toda las Escrituras, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Así como la conquista de Israel fue ganada por el poder sobrenatural de Dios, nuestras victorias de hoy en día vienen sólo a través del poder sobrenatural que obra a través del espíritu de Dios. Y así como todo Israel participaría en la conquista en los días de Josué, de la misma forma nosotros debemos pelear nuestras batallas hoy en día, como un solo pueblo, de cada tribu, idioma y nación.

La aplicación cristiana de la conquista de Israel no solo implica el conocimiento de lo que Cristo hizo en la inauguración de su reino y de lo que él hace ahora durante la continuación de su reino. También aplicamos el testimonio de Josué, ya que fortalece nuestras esperanzas para el día cuando Cristo regrese en la consumación de su reino.

CONSUMACIÓN

El Nuevo Testamento nos dice en términos muy claros que cuando Jesús regrese, él va a regresar como un rey victorioso. En la visión de Juan, en Apocalipsis capítulo 19 versículo 11, se ve a Jesús como el que “juzga y pelea”. Y en ese día, la victoria final de Jesús fructificará la esperanza final de la conquista de Cristo sobre el mundo. Jesús va a sobrepasar cada acto de destrucción de los días de Josué. Y también sobrepasará cada beneficio positivo que Josué haya traído al pueblo de Israel en sus días. Por un lado, cuando Cristo regrese, Satanás será vencido completamente. Él no tendrá poder para engañar o dañarnos más. Como escribió el apóstol Pablo en Romanos capítulo 16 versículo 20, “El Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies”. Y, por otra parte, la

misericordia de Dios hacia los humanos rebeldes se terminará. Como dijo el mismo Jesús en Apocalipsis capítulo 21 versículo 8, “tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre”. Y ya eliminados de la tierra aquellos que sirvieron a Satanás; cada ser humano que se ha rendido ante Cristo disfrutará la victoria gloriosa de la salvación eterna en los nuevos cielos y en la nueva tierra.

Vivimos en medio de un gran conflicto, tensión, sufrimiento, persecución y la pregunta natural que nos hacemos es, ¿cómo va a cambiar eso? Queremos afirmar que la venida de Jesús será diferente a su primera venida, que su venida va a traer la culminación, va a traer finalidad a la pregunta sobre justicia, que todo será colocado en su lugar, confiamos en eso a pesar de que no lo vemos. Confiamos en esto porque Dios es Dios, de que lo hará, al final de los tiempos, por así decirlo, al final de la experiencia de las criaturas en su estado corrupto, Dios va a traer la justicia perfecta. Dios va a ejecutar su sentencia perfectamente. Él no va a juzgar severamente. Él va a juzgar de acuerdo con los criterios de la justicia. Así pues, toda la muerte va a ser vencida. Todas nuestras propias idolatrías van a ser vencidas. Todo va a ponerse en su lugar. Y no hay un mayor anhelo en el corazón humano que esta realidad y no nos equivocamos al anhelar esto, porque acontecerá de acuerdo a los designios de Dios.

— Dr. Richard Lints

Así como la autoridad divina dirigió las acciones de Josué, la autoridad de Dios va a dirigir el grande y terrible día del regreso de Jesús. Así como la victoria de Josué estaba basada en el pacto de Dios con Israel, la victoria final de Cristo es cierta porque es una promesa solemne de Dios en el nuevo pacto. Así como el triunfo de Israel dependió del cumplimiento con los criterios de la ley de Moisés, la victoria final de Jesús va a triunfar porque él es sin defecto. Así como la conquista de Josué resultó del poder sobrenatural de Dios, la venida de Jesús será la mayor demostración del poder sobrenatural de Dios que el mundo haya visto jamás. Y así como la conquista de Josué expuso el ejemplo de la participación de todo Israel, cuando Cristo regrese, el pueblo de Dios de cada tribu y nación en la tierra, serán uno solo en la celebración de esta gran victoria.

CONCLUSIÓN

En esta lección hemos explorado como la primera división principal del libro de Josué, se enfoca en la conquista victoriosa de Israel. Hemos visto como el autor de Josué presentó la preparación para la victoria de Israel, como comparó las victorias de Israel sobre las dos ciudades de Jericó y Hai y como proyectó las extensivas victorias de Israel sobre

las poderosas dos alianzas, tanto en la región del sur como en la del norte de la Tierra Prometida. Y hemos tocado algunas de las formas de cómo podemos discernir sobre la aplicación cristiana de esta primera división principal de nuestro libro.

El libro de Josué proporcionó perspectivas cruciales para la audiencia original mientras estos enfrentaban los retos de la guerra en sus días, al recordarles lo que ocurrió en las conquistas victoriosas de la Tierra Prometida. Y este testimonio también nos guía mientras participamos en el gran cumplimiento de Cristo en lo que: Israel llevó a cabo en los días de Josué. Esto nos llama a confiar en lo que Cristo ya ha logrado, y a seguirlo en la batalla del día a día. Y también nos asegura que a pesar de los retos que enfrentamos hoy en día, Cristo va a regresar y completar su conquista victoriosa sobre el mal y sus efectos a través de la creación.